

## EL TRABAJO GRUPAL PRESENCIAL Y LAS TIC'S.

MSc. Manuel Osmany Ramírez Pírez

*Ingeniero Mecánico. Máster en Nuevas Tecnologías para la Educación (Cuba). Profesor de la Facultad de Sistemas en la Universidad Tecnológica ECOTEC, Guayaquil.*

mramirez@universidadecotec.edu.ec

MSc. Alexis Cabrera Mondeja

*Ingeniero Químico. Máster en Nuevas Tecnologías para la Educación (Cuba). Profesor de la Facultad de Sistemas en la Universidad Tecnológica ECOTEC, Guayaquil.*

acabrera@universidadecotec.edu.ec

### RESUMEN

El artículo pretende propiciar un acercamiento a aspectos teóricos y metodológicos sobre la participación educativa y las técnicas que la pueden facilitar si se utilizan adecuadamente. A partir de un diagnóstico de la realidad que se aprecia en muchas de las clases donde se utilizan las TICs, se realiza una profundización teórica sobre la participación educativa para cerrar con una propuesta metodológica para su instrumentación en el salón de clases.

### Palabras Clave

participación, técnicas participativas, proceso docente-educativo, educación bancaria.

### ABSTRACT

The article tries to propitiate an approximation to theoretical and methodological aspects on the educational participation and the technologies that can facilitate it if they are in use adequately. From a diagnosis of the reality that it appreciates in many of the classes where the TICs are in use, a theoretical deepening is realized on the educational participation to close with a methodological offer for his instrumentation in the lounge of classes.

## **Keywords**

participation, participative technologies, educational educational process, bank education.

## **INTRODUCCIÓN**

Cada día es más habitual que los estudiantes lleguen al laboratorio de computación, se sienten frente a su máquina y comiencen a cumplir como autómatas las orientaciones del profesor para el día. Consumen su tiempo de trabajo, se retiran del salón sin saber sobre la presencia de otros integrantes del grupo, no se conocen, ni hacen por conocerse, el educador tampoco lo promueve, es mejor mantenerlos aislados, así los puede controlar más fácilmente.

La educación es un proceso socializador, por cuanto debe preparar a los estudiantes para la vida en sociedad. Las TICs han facilitado la individualización de los procesos hasta en los espacios familiares.

## **DESARROLLO**

Es muy común que en casas de mediana posición todos o casi todos sus miembros poseen su TV, video, celular y/o computadora. Como los alimentos son elaborados y empacados y no todos tienen los mismos horarios de regreso al hogar, cada cual se organiza su vida, sin necesidad de contactar con los demás integrantes.

Esta lógica de existencia basada en la “autonomía” de las personas no debemos potenciarla también en la escuela ya sea de enseñanza primaria, media o superior. La educación tiene el sagrado deber de preparar a los ciudadanos de un país para el ejercicio de la democracia mediante la participación consciente y real en los procesos productivos, de servicios, de gobierno y/o socioculturales, entre otros.

Para ello debe vivenciar estos procesos desde la escuela, la familia y la comunidad. En este artículo se hace referencia al espacio escolar, en particular desde el espacio del laboratorio de computación u otra materia que se imparta sobre la base de las TICs.

¿Cómo promover el conocimiento grupal, la construcción de conocimientos y la evaluación colectiva del proceso de enseñanza-aprendizaje y sus resultados? ¿Se puede instrumentar prácticas participativas de interrelación directa entre nuestros estudiantes y al mismo tiempo utilizar las TICs? ¿De qué realidad se puede partir? ¿Cómo se puede saltar esta brecha?

Estas interrogantes se tratan de responder en el presente artículo. Para ello se tienen como referente a un gran pedagogo y humanista latinoamericano: José Martí, el Apóstol de la Independencia de Cuba, cuando en su ideario pedagógico encontramos reflexiones como: “Ver trabajar a todos es más bello que ver pensar a uno”. (Martí, 1952, Tomo 7, p. 155) Apreciación estética de la participación como proceso formativo. En otro de sus escritos nos decía: “Es la clase de época plácida en la vida... el provecho pudiera ser mayor si la forma de la enseñanza aprovechable fuera seductora y amena” (Martí, 1952, Tomo 12, p. 433)

Según otro autor, Cabero, entre las competencias que las universidades deben contribuir a su formación está la siguiente: Trabajar en equipo de forma colaborativa. (Cabero, 2000, p. 145). ¿Se puede desarrollar estas competencias desde procesos docentes-educativos cada vez más individualizados, sin un accionar interactivo, “face to face”?

### **¿De qué realidad partimos?**

Hoy convivimos con una gran mayoría de espacios donde predomina la enseñanza mediante la utilización de las TICs, proceso que es eminentemente tradicional, o sea, es moderna por los medios que emplea pero no por su utilización.

Los estudiantes repiten mecánicamente lo que el profesor le informa, se convierten en grandes bancos, donde todos los días son depositados los conocimientos, que después deben repetir de memoria en los diferentes instrumentos de evaluación. La educación bancaria está renovada con la nueva tecnología de las TICs, las largas y tediosas exposiciones de los profesores ha sido sustituida por infinitas presentaciones en power point o videos de grandes personalidades que presentan su sapiencia a los “insipientes”.

Los estudiantes no se interrelacionan entre sí, los trabajos son predominantemente individuales para poder evaluar de forma “más efectiva” e “individualizada”. Estos trabajos son, en muchos casos, “profundos procesos de corta y pega”, que muchas veces también, no son revisados por los profesores, que a su vez, no tienen tiempo para revisarlos.

En un taller realizado con educadores de universidades guayaquileñas sobre los pasos que dan en sus clases para impartir sus sesiones se pudo apreciar que el 77% inicia su clase con estas tres primeras acciones: chequear que cada alumno esté frente a su máquina y no tenga dificultades para su manipulación, presentar tema, indicar qué hacer en la computadora. Un 13% incluye como tercer momento la información de los objetivos de la clase y otro 10%, en ese tiempo, hace preguntas de la clase anterior como motivación. (Ramírez, 2013, p. 3)

Muchos refirieron que la motivación de por sí lo constituye la utilización de las TICs. No es necesario desgastarse en buscar otros recursos didácticos, en la computadora encontrarán lo que ellos están buscando.

La participación la aprecian como: la asistencia de los estudiantes a clase, las respuestas que dan a las preguntas que ellos formulan como educadores y la realización de las tareas orientadas. Por otra parte expresaron que la realización de técnicas participativas es imposible y los lleva a perder tiempo de clase, aunque reconocieron que no tienen profundo conocimiento sobre este tipo de práctica pedagógica.

## **1. La participación es más que asistencia.**

Participar es un proceso dirigido a romper las relaciones de subordinación y sojuzgamiento entre el que dirige (sujeto) y el dirigido (objeto), heredadas desde remotas épocas de la historia del hombre, siendo sustituidas por relaciones de cooperación, interrelación e intercambio mutuos entre el dirigente y el subordinado (entre sujetos). Esta tesis del Educador Popular colombiano Orlando Fals Borda, se adentra en cuatro niveles por los que debe pasar la participación.

### **1.1. Niveles de participación.**

Para Fals Borda existen cuatro niveles de participar es: (1) estar presente; (2) poder expresar ideas, reflexiones y hacer; (3) comprometerse y (4) poder decidir, como su forma superior.

Se puede no estar presente y participar mediante la información recibida con antelación. Muchas veces es criticado el estudiante que por determinados motivos (miedo escénico, estado afectivo y características personales, entre otras) no comparte sus ideas con el resto del grupo. Puede estar presente la persona y no expresar ideas; sin embargo, seguir atentamente todo lo que acontece y posteriormente materializarlo en acciones concretas de valor grupal. Así se manifiesta el llamado “silencio activo”, según Paulo Freire.

## 1.2. Grados de participación.

En cada uno de estos niveles se pueden manifestar los siguientes grados de participación. Su ejercicio combinado y sistemático constituye una vía para fortalecerla: (Rivas, 1994, p. 62)

**A) Personal:** mediante acciones diferenciadas de los estudiantes de acuerdo a sus potencialidades, intereses y motivaciones. No se concibe el proceso pedagógico sin tenerlo presente, es la base para el fomento de los demás. Se debe tener tacto en su utilización pues podría fomentar actitudes egoístas e individualistas si se maneja inadecuadamente. Una correcta y profunda caracterización de los integrantes del grupo contribuye a contrarrestar este peligro.

**B) Grupal:** se logra mediante el fomento de pequeños equipos de trabajo entre los estudiantes para la realización de diferentes tareas cognoscitivas, investigativas y evaluativas entre otras. Pedagógicamente brinda amplias posibilidades de desarrollo colectivo e individual. La interactividad y la construcción colectiva del conocimiento, de proyectos de trabajo y de juicios de valor, prepara a los sujetos a enfrentar los retos de la vida en sociedad. La utilización de técnicas participativas facilita la participación grupal.

**C) Masivo:** se logra mediante la utilización de la modalidad de sesiones plenarias, donde los pequeños equipos de trabajo socializan sus consideraciones y conclusiones con respecto al tema o actividad desplegada.

## 1.3. Condiciones para la participación.

Para lograr la participación también es necesario trabajar en la creación de determinadas condiciones. Estas premisas son imprescindibles y podemos, como educadores, influir en su gestación. Todas son importantes para poder materializar este importante propósito, de ahí la exigencia de trabajarlas al unísono de conjunto con todos los factores del espacio dado.

Estas condiciones son: (Rivas, 1994, p.74-78)

- **Querer participar:** Nivel de motivación que tienen los sujetos para la participación. Se logra cuando: Comprueban que sus ideas, intereses y necesidades coinciden con los objetivos y aspiraciones de la tarea, proyecto o invitación realizada; consideran que son reconocidos, tomados en cuenta, apreciados y valorados; aprecian que la propuesta de trabajo es creíble, le es útil, sirve para algo.

- **Saber participar:** No basta con querer participar, es preciso saber cómo hacerlo, contar con los conocimientos, habilidades o destrezas necesarias para tomar parte, intervenir en el logro de los objetivos y en la satisfacción de sus motivaciones. Saber hacerlo además de forma colectiva. Para ello es básico preparar a los estudiantes de acuerdo a sus necesidades y a las del grupo.
- **Poder participar:** No es suficiente con querer y saber participar, es necesario además poder tomar parte, que existan canales, estructuras y espacios posibilitadores de la participación. Es necesario utilizar métodos participativos efectivos. Es necesario entender este “poder” como la disposición del educador de compartir su poder con los estudiantes para poder-hacer. En este punto el estilo del educador es fundamental.

## 2. La participación: ¿derecho, necesidad o medio?

La participación es derecho, necesidad y medio. Como derecho está reconocida en todos los documentos legales de nuestras sociedades, convirtiéndose en una conquista democrática de la contemporaneidad, tantas veces pisoteado en aras de la libertad. En los reglamentos escolares también se proclama este derecho, pero la falta de coherencia existente con los métodos pedagógicos aplicados, lo convierten en una mera quimera estudiantil para significativa cantidad de instituciones escolares. Una pedagogía de la plena participación<sup>(1)</sup> contribuiría a solucionar esta situación que afecta sus efectos transformadores en los espacios educativos.

Carlos Núñez afirma: “...se trata de que en el grupo, todos y cada uno de los participantes en el proceso educativo, generen sus análisis, produzcan sus conocimientos, cuestionen su propia concepción y práctica, teoricen sobre ella, etc., esto es posible solamente con una pedagogía de la plena participación.” (Núñez, 1999, p. 221)

Por otra parte importantes autores como Max Neff, reconocen a la participación como necesidad. En su obra “Desarrollo a escala humana” plantea lo siguiente:

“La calidad de vida depende de la priorización y potenciación de las necesidades humanas fundamentales, las cuales son las mismas para todas las personas y conforman un sistema en el cual no cabe establecer jerarquías (primarias y secundarias). Son las siguientes: subsistencia, participación,

<sup>(1)</sup> **Pedagogía de la plena participación:** concepción pedagógica que defiende la intervención de los educando de conjunto con los educadores en la toma de decisiones en todos los eslabones del proceso educativo: diseño, ejecución y evaluación. Fue fundamentado por pedagogos latinoamericanos como: Simón Rodríguez, José Martí, Paulo Freire, Carlos Núñez, Oscar Jara, Nydia González y Mariano Isla, entre otros.

entendimiento, protección, afecto, ocio, creación, identidad y libertad. Las necesidades son universales, lo que varía a través del tiempo y las distintas culturas es la forma y los medios utilizados para conseguir su satisfacción. Cualquier necesidad no satisfecha produce pobreza y patología social.” (APC, 2005, p. 19) En este fragmento Max Neff nos adentra en tres aspectos metodológicos importantes para el trabajo desde la participación:

- Reconocerla como necesidad humana universal y parte de un sistema de necesidades, a las cuales hay que ofrecer atención armónica;
- La contextualización de las vías para lograr su satisfacción según la época y la cultura de los diferentes países y...
- Las negativas consecuencias de su insatisfacción para la humanidad.

No podemos concebir asociación, amistad, amor, realización prestigiosa, el reconocimiento de otros, reputación, poder, autorrealización y creatividad sin la presencia de la participación. Ella es una necesidad implícita, con una omnipresencia en esta concepción.

Reconocer lo participativo como necesidad nos lleva a pensar en sus satisfactores. Como educadores debemos crear las condiciones para satisfacer esta necesidad humana, hecho que repercutirá en los niveles de motivación de los estudiantes.

Comprender a la participación como medio es estar consciente de su rol en la consecución de los objetivos propuestos. ¿Cómo preparar al hombre para la vida, si no es capaz de participar? Por otra parte... ¿cómo aprender a participar si no permitimos hacerlo o cuando lo hacemos es de forma manipuladora, más cosmética que real? El componente participativo en manos de los educadores se convierte en una herramienta insustituible para el logro de los propósitos instructivos, desarrolladores y educativos de la formación. Los medios y vías para lograrlo es un camino que nos queda por recorrer. Comenzar a andar es el reto.

### **3. Relación entre autoridad, libertad y participación.**

Los nexos entre participación, autoridad y libertad nos permiten desentrañar elementos metodológicos imprescindibles para el logro de estas condiciones. Ni exacerbación de la autoridad del educador, convirtiéndolo en un dictador dentro de su espacio educativo, ni vacuidad excesiva que genere un ambiente permisivo y anárquico. Este proceso requiere del uso de la autoridad del educador en función de facilitar el diálogo, la expresión de ideas y puntos de vista, autoridad para promover la toma de decisiones y

contrarrestar estilos impositivos de gestión educativa. En ese sentido Freire apuntaba:

“Por lo tanto, no son ni la autoridad del maestro ni su real saber los que trabajan contra la libertad, sino su autoritarismo, su arrogancia, su visión incorrecta de lo que es conocer. ...la mejor manera que tiene el maestro para cuidar su autoridad es respetar la libertad de los alumnos. (...)” (Freire, 1994, p. 91)

El pensamiento de Freire es profundo y dialéctico en este aspecto. Explicita COMO:

- El autoritarismo del maestro constituye un freno a la libertad y la democracia en los procesos formativos.
- Es necesario respetar la libertad de los educandos por el educador.
- La lucha democrática se constituye en el motor del constante mejoramiento humano.
- La huella autoritaria que hemos heredado genera en la actualidad considerables daños en los espacios educativos.
- Esta negativa herencia histórica cultural produce conductas contradictorias en el educador.
- El educador autoritario se niega a sí mismo la libertad.
- El autoritarismo es un derecho inmoral en manos del educador.

Tener en cuenta que el libertinaje, generado por la anarquía, tampoco facilita la participación real del grupo, de ahí la importancia de crear un ambiente democrático, teniendo en cuenta las características diversas de los contextos socioculturales. Es imprescindible respetar las formas peculiares que adopta en cada lugar.

El caudal de autoritarismo heredados de los antepasados del ser humano, al traspasar las puertas de la sociedad dividida en clases sociales, en la edad esclavista de la humanidad (nada humanista), continúa permeando nuestros espacios educativos enmascarada bajo nuevos y más sutiles mantos. La dicotomía entre el sujeto que dirige y el dirigido, aún provoca males indeseados.

Como hemos visto la participación no es solo asistencia en un proceso vital que como educadores debemos dar una atención especial.

#### **4. Herramientas para promover la participación grupal.**

Ya el insigne maestro y político cubano del siglo XIX, José Martí, argumentaba la necesidad de un cambio en los métodos tradicionales de enseñanza, defendiendo la variedad, amenidad, el carácter dialógico, afectuoso e inquisitivo en la preparación de los hombres para la vida.

Las técnicas participativas facilitan la participación consciente y el comprometimiento de los participantes; la democratización y activación de los procesos educativos, estimulan la interrelación grupal y facilitan la consecución del propósito formativo de la educación.

Elas contribuyen a debilitar las tendencias educativas defensoras de los esquemas, la teorización, el autoritarismo, el verticalismo y las prácticas conductistas, por mencionar algunas de ellas.

***Entonces... ¿Son las técnicas participativas métodos o herramientas de trabajo en manos tuyas para activar el proceso de enseñanza aprendizaje? ¿Cómo utilizarlas en nuestras clases de forma combinada con las TICs?***

Las técnicas participativas han estado presentes en la pedagogía latinoamericana desde que los educadores se percataron de la necesidad de compartir sus experiencias y conocimientos con sus educandos mediante una incorporación de estos al agradable acto de descubrir el saber.

Son parte de la Metodología de la Educación Popular, la cual toma auge en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. Constituyen herramientas o instrumentos didácticos en manos del educador, quien debe estar debidamente preparado para su utilización. La deficiente concepción y utilización de las técnicas participativas acarrea negativas consecuencias para su labor educativa como: tensiones personales y grupales, frustraciones, desmotivación, rechazo a las actividades, entre otras.

En este caso las técnicas que nos ocupan son “participativas”, quiere decir que ellas deben generar la incorporación consciente de los participantes en su auto educación y la adquisición de forma independiente del conocimiento. Propician su transformación de sujetos pasivos y receptores a actores activos, coprotagonistas en el salón y fuera de este. Mediante ellas, los estudiantes pueden expresar sus vivencias, ideas y reflexiones, escuchar y ser escuchados, interrelacionarse con sus compañeros y compañeras de estudio y desarrollar la capacidad de tomar decisiones en las diferentes acciones y actividades que generan este tipo de técnicas.

Para lograr una mejor utilización de ellas, los autores del presente artículo les recomiendan hacerse las siguientes preguntas:

**¿Para qué utilizaría una técnica participativa?** Para animar, presentar e integrar a los miembros del grupo, aliviar tensiones, diagnosticar, desarrollar habilidades, organizar la formación y orientación de actividades grupales, consolidar, ejercitar y sistematizar los conocimientos, así como evaluar el proceso y los resultados. El **objetivo** constituye un elemento básico y orientador de toda su proyección y ejecución posterior.

**¿Qué trabajaría mediante una técnica participativa?** Esta interrogante nos encamina a precisar el **contenido** específico que vamos a trabajar con el instrumento. Ejemplo: Qué animar: clases, conferencias, reuniones, actividades sociales, eventos, etc. Qué aspecto del conocimiento grupal se le ofrecerá tratamiento: al nivel cultural, procedencia territorial, preferencias literarias, culturales, deportivas, informáticas, etc.

- Qué diagnosticar: conocimientos, estados afectivos, condiciones de estudio y/o labor u otro aspecto necesario.
- Qué habilidades desarrollar: observar, describir, interpretar, argumentar, comparar, clasificar, ordenar, entre otras.
- Qué criterios utilizar para la formación de grupos de acuerdo con el contexto y contenido de la actividad: si el cultural, deportivo, costumbrista, histórico, etc.
- Qué ejercitar: conocimiento teórico y/o prácticos, habilidades, capacidades de actuación u otros aspectos necesarios.
- En qué momento del proceso evaluar: en el del conocimiento asimilado, de las habilidades desarrolladas, del método empleado, de la efectividad de la técnica, o de varios de estos componentes.

Al determinar el contenido, será oportuno valorar:

**¿Cómo procedería para aplicar la técnica?**

Momento donde delimitamos los pasos o procedimientos a seguir para garantizar el cumplimiento del objetivo y el tratamiento del contenido preseleccionado. Es provechoso tener presente el código (visual, audiovisual, auditivo, vivencial, etc.) a utilizar con su factor de distanciamiento que todo código debe contener, para producir mejor su propia descodificación. El factor de distanciamiento se da en muchas formas, siendo la más simple (y muy importante), el solo hecho de observar, oír, vivir, dramatizar el mismo código.

Pero el ejercicio será mucho más provocador (y eficaz) si se logra un buen distanciamiento a través de:

- El ordenamiento de hechos o situaciones normalmente vistas o enseñadas en forma parcial, anárquica, desordenada.
- El desordenamiento o rompimiento de la lógica de lo cotidiano.
- El uso de nuevos códigos, en relación al hecho o situación, por ejemplo: visualizar, lo que sólo se ha oído; oír, lo que se vive cotidianamente como “valor” social, etc.
- El cambio de código: lo que es de la cultura oral, cambiarlo a código visual, o audio-visual... o viceversa.
- La exageración medida.
- El humor.
- La dramatización.
- La sorpresa, etc. etc.
- “Vivir” situaciones (actuando, jugando roles, participando vivencialmente en dinámicas activas, etc.)

Estos y otros muchos elementos, solos o combinados, podrán ser “factores de distanciamiento” que provoquen la descodificación, mediante el análisis objetivo y subjetivo de su contenido y forma.

De una amplísima gama de posibles códigos, el educador se vale para diseñar y/o adaptar sus técnicas educativas. Pero hay que recordar que cada técnica deberá ser aplicada de acuerdo al momento del proceso educativo en que se esté. Así, a cada contenido corresponderá la aplicación de una o varias técnicas, para poder alcanzar el objetivo previsto. (Núñez, 1992, p. 53-92)

Es aquí donde se diseña su concepción integral que debe tener presente: Presentación, desarrollo y conclusiones.

Durante el diseño de los pasos y procedimientos a realizar para la ejecución de la técnica es necesario tener en cuenta:

**¿Qué materiales serían necesarios?** Prever los medios y condiciones materiales para la ejecución de la técnica, lo que puede decidir su posible éxito o no. Es útil concebir otras alternativas ante la imposibilidad objetiva de adquirir los elementos materiales previstos.

**¿Con quiénes utilizaría la técnica?** Tener presente las características grupales e individuales de los participantes, ellos como actores deben ser considerados. Es vital conocer: Cantidad de integrantes, edad, extracción social y nivel de preparación; gustos y preferencias; intereses, necesidades y motivos; situación económica y estados emocionales; costumbres, tradiciones y creencias; nivel de cohesión, participación y definición de objetivos del grupo; estructura grupal y otros aspectos. Si no sopesamos todo esto, puede provocar una descontextualización de la técnica, con imprevisibles consecuencias educativas.

**¿Cuándo y dónde la aplicaría?** Los factores temporales y espaciales pueden potenciar o disminuir el nivel y grado de participación. Ellos pueden ser la piedra de toque para su feliz ejecución. El tiempo influye en los biorritmos de las personas. En cada situación temporal no podrá concebirse y aplicarse la técnica diseñada de igual forma. El lugar también condiciona estados emocionales y de motivación. No siempre la técnica tiene que aplicarse en la sede permanente del grupo, ésta, en ocasiones, requiere de una premisa espacial específica. La distribución de los integrantes o del grupo en el local puede o no constituir un factor facilitador.

Generalmente nos preguntamos:

**¿Qué resultados obtuve?**

Como en toda actividad consciente del hombre, el educador debe ir avalando de forma individual y colectiva los efectos del proceso de interacción educativa. Podemos auxiliarnos de técnicas de evaluación encaminadas a producir una recuperación metodológica de la dinámica realizada. Sobre la base de la práctica educativa, cuestionar la relación dialéctica entre los componentes previstos en el diseño de la técnica:

- Objetivo, contenido, procedimientos, materiales, características del grupo, lugar y tiempo
- Evaluación.

Hasta aquí un conjunto de pasos cuyo ordenamiento en la práctica diaria se comporta de forma fluida, coherente y lógica. Es posible comenzar el análisis por las características del grupo, y a partir de ahí desarrollar un análisis operacional, permeado por la realidad objetiva y subjetiva de cada educador, su grupo y el entorno.

## **5. Tipos de técnicas que existen.**

Existe una vasta variedad de tipos de técnicas según los criterios asumidos. En este caso vamos a trabajar las técnicas según su objetivo. De esta

forma podemos contar con técnicas para la: animación, presentación, construcción de conocimientos, diagnóstico, planificación, organización y evaluación, entre otras. Según el código comunicativo utilizado pueden ser audiovisuales, visuales, vivenciales y/o dramatizadas y sonoras, entre otras. Así podríamos encontrar una técnica de presentación audiovisual, o una de evaluación dramatizada.

### **¿Cómo poder encontrar propuestas de técnicas participativas para utilizar en nuestras prácticas educativas?**

Existe un texto de las Educadoras Populares Graciela Bustillos (mejicana) y Laura Vargas (costarricense): "Técnicas Participativas de la Educación Popular". Por sus interesantes propuestas es de obligada consulta para todo educador.

Por otra parte están los textos seriados (cinco en total hasta ahora) editados por el Colectivo de Investigación Educativa "Graciela Bustillos" de la Asociación de Pedagogos de Cuba, que recoge un conjunto importante de técnicas creadas por educadores cubanos desde sus espacios socio educativos. Otra variada gama de autores y propuestas podemos encontrar en la red.

## **6. Propuesta de técnicas.**

La primera es de animación presentación muy apropiada para el conocimiento grupal: "Iguales y diferentes. Se puede utilizar al inicio de una clase, en una etapa del curso cuando ya los estudiantes tengan un relativo grado de conocimiento (segundo mes del curso)

Explicar que se les invita a realizar un "juego" de comunicación, para eso es necesario hacer un conteo de a cuatro (1, 2, 3 y 4) o, alfabético (A, B, C y D). Terminado el conteo según la modalidad asumida, pedirles que se junten en parejas de la siguiente forma. 1 con 3 y 2 con 4 o A con C y B con D. Formados los dúos pedirles que listen en una hoja de papel, (entregar en ese momento) en qué se parecen y en qué se diferencian. Al terminar, orientarles que formen cuartetos y realizar lo mismo: listará en qué se parecen y en qué se diferencian los cuatro. Cuando concluyan de listar, recomendar que cuantifiquen en qué se parecen y en qué se diferencian.

Pasar a socializar los resultados de cada cuarteto.

Posteriormente se puede preguntar: ¿Qué sintieron según avanzó el trabajo en los dúos, primero y en los cuartetos, después? ¿Qué sintieron según se

socializaban los resultados de cada cuarteto? Qué enseñanzas se pueden extraer de este ejercicio.

A partir de los comentarios de los estudiantes, se pueden concretar las siguientes ideas: Tenemos la tendencia como seres humanos a fijarnos más en lo que nos diferencia que en lo que nos une, sin embargo, nos unen más cualidades que diferencias, las diferencias se relacionan más con aspectos cuantitativos y cualitativos, las semejanzas van más a los valores y características y preferencias de las personas, de aquí se desprende la importancia de respetar al que es diferente. Esta técnica utilizada adecuadamente, facilita el conocimiento entre los estudiantes del grupo y la socialización de valores que el grupo posee y que hasta ese momento no se habían legalizado. Rompe con la rutina de la clase tradicional y brinda un toque de distinción al proceso. Se inician nuevas relaciones y el grupo se conoce más, por lo que puede incidir en una mejor comunicación grupal, el educador profundiza el conocimiento sobre sus estudiantes, lo que le permite un mejor diseño de su proyecto pedagógico.

Para la evaluación colectiva del proceso y los resultados le proponemos la técnica "Con los cinco sentidos". Preparar tarjetas pequeñas con las siguientes palabras: pude olfatear... pude saborear... pude palpar... pude observar... y pude escuchar...

Colocarlas dobladas en cuatro en una cajita para que los participantes las seleccionen al azar.

Solicitar que solucionen la tarea y proponerles los siguientes indicadores:

- Forma en qué se realizó la clase.
- Interrelación del grupo.
- Utilidad del contenido.
- Cómo se utilizaron los medios informáticos.
- Nivel de apropiación del contenido

Solicitar si consideran añadir otro o modificar o quitar uno de estos.

Trabajo individual primero. Invitarlos a agruparse por tarjetas similares. Solicitar consensuar respuesta grupal. Trabajo en equipos creados. Socializar las respuestas de cada equipo y registrar las opiniones. Arribar a conclusiones.

Esta técnica contribuye a desarrollar las habilidades de observación, atención, escucha y comunicativas de los estudiantes. Eleva la responsabilidad y el

coprotagonismo, pues sienten que son tenidos en cuenta por el profesor, les brinda la posibilidad de evaluar el proceso donde ellos tienen un rol importante y decisivo.

## CONCLUSIONES

Es un imperativo, para quienes tienen en las TICs, el componente tecnológico básico del proceso de enseñanza-aprendizaje, profundiza en los aspectos teórico-metodológicos sobre la participación, dejando atrás la estrecha concepción que se tiene sobre ella. La participación como medio, constituye un proceso desarrollador, no sólo porque los que participan logran nuevos saberes, sino porque también desarrollan capacidades para la auto superación, para la independencia cognoscitiva, la convivencia y la comunicación, para el trabajo colectivo y la evaluación de su desempeño, pero sobre todo, porque aprenden una nueva manera de actuar y de conducirse más democráticamente en un colectivo. Porque aprenden a apreciar el saber de los demás, porque desarrolla habilidades de reflexión, interpretación, comparación y de estimación. Fomenta valores de humildad, solidaridad, tolerancia, firmeza, patriotismo, en fin, valores éticos que son indispensables en un hombre que pretendemos cambie el mundo hacia un estadio superior. Implica una profunda transformación de los sujetos y su entorno. (Isla, 2007, p. 156)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **APC** (2005). Participación educativa. Curso a distancia [CD-ROM]. Proyecto Reto a la Osadía. Serie Construyendo saberes. Asociación de Pedagogos de Cuba. 5526-2860-6314-1941.
2. **Cabero, J.** (2000). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Madrid. Síntesis.
3. **Fals, O. (Ed.)**. (1991). Acción y conocimiento. Como romper el monopolio con investigación-acción participativa. Bogotá, Colombia: CINEP.
4. **Freire, P. (Ed.)**. (1994). Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi praxis. Brasil: Paz y Tierra.
5. **Isla, M.** (2007). Evaluación del programa de capacitación para el trabajo comunitario del sexenio 1999-2004 en Cienfuegos: una experiencia metodológica desde la perspectiva de la Educación Popular. Tesis Doctoral, no publicada, Universidad de Granada, España.
6. **Martí, J.** Obras completas Editora Nacional de Cuba. La Habana 1952
7. **Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (Ed.)**. (1993). Desarrollo a escala humana. Uruguay: Editores Nordan, Redes.

8. **Núñez, C.** (Ed.). (1992). Educar para Transformar, Transformar para Educar. Guadalajara, México: IMDEC A.C.
9. **Núñez, C.** (Ed.). (1999). Revolución ética. Guadalajara, Jalisco, México: IMDEC.
10. **Ramírez, C.M.** Resultado de taller realizado con 20 educadores de tres universidades guayaquileñas, seleccionados aleatoriamente. 26/02/2013
11. **Rivas, F. (Ed.)**. (1994). Gestión Participativa de las Asociaciones. Madrid: Editorial Popular S.A.